

Carta abierta

¿Por qué es importante Europa?

A lo largo de su historia, ilustre y a veces incontrolable, Europa ha vivido momentos cruciales. Hoy, la sensación es de estar de nuevo ante una encrucijada. Desde comienzos de la década Europa se ha enfrentado a grandes desafíos: problemas con el euro, terrorismo, migración y, ahora, las consecuencias de la posible salida del Reino Unido. A medida que ha ido creciendo el debate en torno a estos temas, se ha puesto en duda el valor de la Unión Europea.

En la **European Round Table of Industrialists** pensamos que nunca ha habido razones más fuertes que ahora para que Europa trabaje y permanezca unida. Nuestra organización representa a más de 50 empresas europeas que dan trabajo a casi 7 millones de personas en toda Europa.

Nuestro continente se ha beneficiado enormemente de la Unión Europea que, desde su creación, ha sido motor de transformaciones positivas, tanto en las esferas económica y social como en asuntos de seguridad, y en términos de calidad de vida. Durante los últimos 60 años, empresas y familias han florecido y prosperado gracias, principalmente, a unos lazos más estrechos entre las personas e instituciones en toda Europa.

Los datos apoyan esta tesis. La Unión Europea es hoy por hoy la mayor economía y bloque comercial del mundo y el producto interior bruto que generan sus 500 millones de personas alcanza los 14 billones de euros. Las importaciones y exportaciones de la Unión Europea representan el 16% del comercio mundial, habiendo negociado acuerdos bilaterales con numerosos socios en todo el mundo. Su escala le confiere un importante poder de negociación en los acuerdos comerciales internacionales así como capacidad para proteger nuestros puestos de trabajo y nuestras industrias frente a amenazas externas.

La liberalización de mercados como el de la energía, aviación civil y telecomunicaciones nos ha proporcionado una gama más amplia de productos eficientes y competitivos. Gracias a la legislación europea se ha simplificado de forma significativa el transporte aéreo, por carretera y ferrocarril. Igualmente, los reglamentos y medidas en materia de seguridad alimentaria y medicamentos, constituidos en norma para el resto del mundo, otorgan una protección eficaz a los consumidores europeos. Del mismo modo, las iniciativas promovidas por la Unión Europea aumentado la colaboración en proyectos industriales y de investigación científica, y los fondos europeos han permitido a las regiones más pobres mejorar sus perspectivas económicas.

No cabe duda de que la Unión Europea necesita reformas, pues aún no ha terminado la tarea de abordar sus desafíos actuales. De vital importancia es la necesidad de estrechar la cooperación transfronteriza en materia de seguridad antiterrorista así como afrontar las causas y consecuencias de la crisis de los refugiados.

Además, Europa precisa de un mercado energético integrado y eficiente que asegure a la vez el suministro y la reducción de emisiones de carbono. La calidad de la educación y formación profesional tienen que mejorar de forma continuada para que los ciudadanos puedan incorporarse con éxito al mercado laboral. Igualmente, las pequeñas y medianas

empresas requieren acceso a los mercados de capital y recursos humanos más allá de sus propias fronteras nacionales, y se necesita un pleno desarrollo del potencial de la digitalización e innovación a través de la creación de un verdadero mercado único digital. Todo ello dará a las empresas europeas, tanto grandes como pequeñas, una mayor competitividad para avanzar en la creación de empleo y el fortalecimiento del crecimiento económico.

Deshacer el mercado común y las reglas de gobierno de los 28 sólo servirá para reducir nuestra prosperidad. La inversión y la creación de empleo aumentan en una Europa unida. Y, aunque siempre respetaremos la decisión soberana del pueblo británico, entendemos que una Europa sin el Reino Unido sería más débil, como también lo sería Gran Bretaña fuera de Europa.

Ningún país miembro puede por sí solo afrontar los desafíos; por ello, la urgencia de que los pueblos y naciones de Europa cooperen juntos en el marco de la Unión Europea nunca ha sido mayor que hoy.

Como líderes de algunas de las mayores empresas europeas invitamos a todos a renovar la confianza en la Unión Europea como primer paso para resolver los desafíos comunes. Sólo desde planteamientos conjuntos para solucionar problemas comunes conseguiremos introducir los cambios necesarios para mejorar las condiciones de vida y trabajo de los habitantes europeos y en particular de los jóvenes y las generaciones futuras.

European Round Table of Industrialists

Miembros de la ERT

Presidente

Benoît Potier, *Presidente y Consejero Delegado*

Air Liquide

Vicepresidentes

Nils S. Andersen, *Consejero Delegado*

A.P. Møller-Mærsk

Vittorio Colao, *Consejero Delegado*

Vodafone Group

Members

Jean-Paul Agon, *Presidente y Consejero Delegado*

L'Oréal

José María Álvarez-Pallete López, *Presidente Ejecutivo*

Telefónica

Paulo Azevedo, *Presidente y Co-CEO*

Sonae

Ben van Beurden, *Consejero Delegado*

Royal Dutch Shell

Kurt Bock, *Presidente del Consejo*

BASF

Jean-François van Boxmeer, *Presidente y Consejero Delegado*

Heineken

Carlo Bozotti, *Presidente y Consejero Delegado*

STMicroelectronics

Svein Richard Brandtzaeg, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	Norsk Hydro
Ton Büchner, <i>C. Delegado y Presidente del Comité Ejecutivo</i>	AkzoNobel
Paul Bulcke, <i>Consejero Delegado</i>	Nestlé
Pierre-André de Chalendar, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	Saint-Gobain
J.-Pierre Clamadieu, <i>Presidente del Comité Ejecutivo y C. Delegado</i>	Solvay
Iain Conn, <i>Consejero Delegado</i>	Centrica
Ian Davis, <i>Presidente</i>	Rolls-Royce
Rodolfo De Benedetti, <i>Presidente</i>	CIR
Claudio Descalzi, <i>Consejero Delegado</i>	Eni
Wolfgang Eder, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	voestalpine
Henrik Ehrnrooth, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	KONE
John Elkann, <i>Presidente</i>	FCA
Christoph Franz, <i>Presidente</i>	F. Hoffmann-La Roche
Ignacio S. Galán, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	Iberdrola
Zsolt Hernádi, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	MOL
Heinrich Hiesinger, <i>Presidente del Comité Ejecutivo</i>	ThyssenKrupp
Timotheus Höttges, <i>Consejero Delegado</i>	Deutsche Telekom
Frans van Houten, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	Royal Philips
Pablo Isla, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	Inditex
Leif Johansson, <i>Presidente</i>	Ericsson
Joe Kaeser, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	Siemens
Bruno Lafont, <i>Co-Presidente del Consejo</i>	LafargeHolcim
Thomas Leysen, <i>Presidente del Consejo</i>	Umicore
Martin Lundstedt, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	Volvo Group
Bill McDermott, <i>Consejero Delegado</i>	SAP
Nancy McKinstry, <i>C. Delegada y Presidenta del Comité Ejecutivo</i>	Wolters Kluwer
Gérard Mestrallet, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	ENGIE
Lakshmi N. Mittal, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	ArcelorMittal
Dimitri Papalexopoulos, <i>Director General</i>	Titan Cement
Jan du Plessis, <i>Presidente</i>	Rio Tinto
Patrick Pouyanné, <i>Consejero Delegado</i>	TOTAL
Norbert Reithofer, <i>Presidente del Consejo de Supervisión</i>	BMW Group
Stéphane Richard, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	Orange
Kasper Rorsted, <i>Consejero Delegado</i>	Henkel ¹
Güler Sabanci, <i>Presidente</i>	Sabanci Holding
Risto Siilasmaa, <i>Presidente</i>	Nokia
Tony Smurfit, <i>Consejero Delegado</i>	Smurfit Kappa Group
Ulrich Spiesshofer, <i>Consejero Delegado</i>	ABB
Carl-Henric Svanberg, <i>Presidente</i>	BP
Johannes Teysen, <i>Presidente y Consejero Delegado</i>	E.ON
Jacob Wallenberg, <i>Presidente</i>	Investor AB

¹ Cambio de Consejero Delegado en Mayo 2016

POR QUÉ EUROPA ES IMPORTANTE

Las razones para que Europa trabaje de forma unida nunca han estado más vigentes. Desde el empleo a la seguridad, actuando juntos conseguiremos más para los ciudadanos de Europa, especialmente en un contexto de globalización creciente.

A través de Unión Europea, 28 países y más de 500 millones de ciudadanos se unen para crear el mayor mercado del mundo y un potente socio comercial para el resto del planeta. La Unión Europea comparte una cultura y unos valores comunes. Y compartimos también el compromiso con el estado de derecho, la democracia, la igualdad social y la solidaridad.

Estas son enormes fortalezas. Los retos que afronta Europa hacen necesario movilizarlas. Esta puede ser una era de mayores oportunidades y prosperidad para Europa. Debemos actuar unidos para progresar.

El éxito logrado por la UE en el pasado en temas de interés común ha traído enormes beneficios para nuestros ciudadanos. La UE nació del deseo de terminar con las guerras entre naciones soberanas, y ha conseguido ese objetivo durante 70 años. Países y pueblos que sufrieron durante décadas bajo la dictadura y el comunismo se benefician ahora de la democracia. Pero para seguir siendo relevantes y alcanzar las aspiraciones de nuestros ciudadanos, la UE debe seguir evolucionando. Sólo así podrá aprovechar oportunidades nuevas y afrontar los retos que surjan. Nuestro interés común en abordar asuntos que exceden nuestras fronteras nacionales es mayor que nunca.

Por qué Europa es importante para los ciudadanos de todos los países europeos

Ya es posible comerciar de libremente bienes y servicios a través de las fronteras dentro de Europa. Se garantiza una competencia justa. La burocracia se puede reducir con mayor efectividad a través de una regulación armonizada a nivel europeo que regulando de forma excesiva en 28 legislaciones nacionales diferentes. Los consumidores disfrutan del mismo nivel de protección y los trabajadores y estudiantes pueden seguir sus carreras profesionales o estudiar en el extranjero, allí donde encuentren las mejores oportunidades.

- La economía de la UE, con un PIB de 14 billones de euros, es la mayor del mundo, con una renta per cápita de 25.000 euros. Desde 1992, el PIB de la UE se ha más que triplicado. Tenemos 21 millones de pequeñas y medianas empresas que constituyen una dinámica columna vertebral para nuestro tejido económico.
- La liberalización de mercados en sectores como las telecomunicaciones, el transporte y la energía ha provocado beneficios para los consumidores de toda Europa, que disfrutan de comunicaciones mejores y más baratas, vuelos a precios asequibles y una diversidad de posibles suministradores energéticos.
- La UE ha liderado al mundo en cómo afrontar el reto global del cambio climático. Europa va en camino de reducir sus emisiones un 20% en 2020, y con un objetivo de reducción del 40% para 2030, Europa ha sido un actor clave para el éxito del Acuerdo de París.
- Los consumidores pueden confiar en medidas de seguridad alimentaria que cubren todo el mercado interno y marcan estándares para el resto del mundo.
- Los medicamentos se someten a estrictas pruebas y acceden al mercado en condiciones y reglas comunes. Las patentes se benefician del acceso a los medicamentos en toda la UE.
- La industria supone un 80% de las exportaciones y la innovación privada en Europa. A través de la colaboración en I+D+i, las empresas europeas han logrado

incrementar su competitividad de un modo que nunca habría sido posible de forma fragmentada.

- Las regiones menos favorecidas de la UE reciben inversiones y apoyo financiero de los fondos de la UE para mejorar sus infraestructuras de transportes, establecer centros de negocios y desarrollar redes de comunicaciones rurales en beneficio de todos.
- La UE supone un 16% de las importaciones y exportaciones globales. Tenemos auténtico poder de negociación en los acuerdos comerciales internacionales gracias a la fortaleza y el tamaño del mercado interior. Esto permite también a la UE defender a nuestra industria frente a distorsiones comerciales provenientes de fuera de Europa, y con ello se ayuda a aumentar el empleo.
- La UE lidera la clasificación mundial de inversión realizada y recibida del exterior, lo que demuestra que nuestro mercado integrado sigue siendo muy atractivo.

Se puede no estar de acuerdo con políticas concretas en Europa o identificar cosas que no están yendo bien. No hay duda de que Europa puede y debe mejorar. De hecho, debe estar preparada para lograr una mejora continua. Pero ignorar las virtudes y los éxitos colectivos de Europa sería un error.

Logros sobre los que podemos trabajar

El trabajo no está terminado. Europa se enfrenta a muchos retos urgentes que no podrán afrontarse de forma adecuada por los Estados Miembros si actúan separadamente.

- Para asegurar el suministro energético y reducir las emisiones se necesita un mercado energético plenamente integrado. Sólo de este modo se podrá tener éxito en esta tarea manteniendo al tiempo una factura energética asequible.
- Se ha creado una unión bancaria sólida para evitar repetir los problemas surgidos de las crisis financiera y bancaria a nivel global. En este sentido, debe reforzarse la supervisión, respetando los derechos de los países que no forman parte del euro.
- Las pequeñas empresas y los emprendedores deben acceder con facilidad a los mercados laboral y de capitales a nivel europeo, ayudándoles así a innovar y crecer y dándoles capacidad para competir con empresas de EE.UU. y Asia.
- Necesitamos seguir mejorando los sistemas educativos de Europa para que los ciudadanos de la Unión adquieran las capacidades que el mercado laboral requiere.
- Para cristalizar el potencial de la innovación digital y la tecnología, deben abolirse los obstáculos prácticos y legales que aún existen entre estados miembros, creando así un verdadero mercado único digital.

En la actualidad, es especialmente urgente incrementar la cooperación transfronteriza contra el terrorismo y afrontar las causas y las consecuencias de la crisis de los refugiados.

La necesidad de actuar de modo conjunto es grande. Pero debemos evitar que lo que hemos logrado ya se vea amenazado. El proteccionismo está creciendo. El populismo está cada vez más presente, a menudo proponiendo actuar a nivel nacional sin importar el impacto en los socios europeos. Estos movimientos populistas se dirigen a las ansiedades y frustraciones de muchos de nuestros conciudadanos europeos, pero las soluciones que proponen no son convincentes y pueden ser dañinas.

El reto populista aumenta cuando Europa no consigue encontrar soluciones comunes y cuando nuestras instituciones europeas aparecen como remotas y faltas de responsabilidad ante los ciudadanos. Es mucho lo que está en juego. La ruptura del mercado y las reglas comunes para los 28 estados miembros no aumentaría nuestra prosperidad, sino que la reduciría. Y, aunque respetamos la decisión que tome el pueblo de Reino Unido, entendemos que una Europa sin Reino Unido sería más débil, del mismo modo que el propio Reino Unido sería más débil si no permanece en Europa.

Es el momento para que todos los involucrados en la empresa, la política, los sindicatos y la sociedad civil renovemos nuestro compromiso con la promesa de Europa. De una Europa sin barreras para los ciudadanos y las empresas. Necesitamos encontrar la valentía para defender a Europa y aportar nueva energía y determinación para encontrar soluciones a los retos que se nos presentan. La Unión debe estar enfocada en los temas de interés para los ciudadanos y redoblar sus esfuerzos para consolidar su relevancia, su responsabilidad y su transparencia.

Como líderes de empresas industriales que sostienen 6,8 millones de empleos e invierten 51.000 millones de euros al año en I+D+i, hacemos un llamamiento a renovar la confianza en Europa como plataforma para acometer nuestros retos comunes. Actuando juntos podremos resolverlos. Manteniéndonos unidos ante los problemas que nos afectan a todos podremos mejorar las condiciones de vida y laborales de los europeos en un entorno duradero de paz y prosperidad.